

II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población

Guadalajara, México, 3 – 5 de Septiembre de 2006

**La demografía latinoamericana del siglo XXI
Desafíos, oportunidades y prioridades**

¿Con quién se unen los Latinoamericanos en España? Respuestas a partir de tres fuentes estadísticas.

Clara Cortina

Centre d'Estudis Demogràfics
ccortina@ced.uab.es

Anna Cabré

Centre d'Estudis Demogràfics

Albert Esteve

Centre d'Estudis Demogràfics

Mesa 03. Hogares y Familias
Sesión 03.2. Familias e hogares na agenda sócio-demogràfica
actual

*II CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE POBLACIÓN
Guadalajara, 3-5 Septiembre 2006*

**¿CON QUIÉN SE UNEN LOS LATINOAMERICANOS EN ESPAÑA?
RESPUESTAS A PARTIR DE TRES FUENTES ESTADÍSTICAS ***

Clara Cortina
ccortina@ced.uab.es
Centre d'Estudis Demogràfics

Anna Cabré
acabre@ced.uab.es
Centre d'Estudis Demogràfics

Albert Esteve
aesteve@ced.uab.es
Centre d'Estudis Demogràfics

Introducción

España ha experimentado en la última década un intenso crecimiento de la población extranjera que ha transformado su tradicional perfil de país emigratorio en uno claramente inmigratorio. Según datos del Padrón Municipal de Habitantes, la población de nacionalidad extranjera ha crecido de 542.314 personas en 1996 a 3.730.610 a inicios de 2005, o en cifras relativas, del 1,4% al 8,5% del total de la población española. Tal es la magnitud del aumento, que el 72% del crecimiento de la población española del período 1996-2005 se debe a la llegada de la población extranjera. Este espectacular crecimiento de la inmigración internacional en España se ha dado en paralelo a una clara latinoamericanización de los flujos inmigratorios que se ha traducido en un aumento del peso relativo de los latinoamericanos: a 1 de enero del 2005 éstos representaban el 40% del total de extranjeros según el Padrón de Población. Si bien la llegada de inmigrantes durante la última década es la responsable de este proceso de latinoamericanización, no debemos olvidar la relación migratoria que históricamente ha existido entre España y América Latina. En efecto, la significativa presencia en España de latinoamericanos y españoles nacidos en América Latina tiene que ver también con la emigración de españoles hacia América durante la primera mitad del siglo XX y de las migraciones de retorno de los propios migrantes y de sus descendientes.

Junto con el crecimiento poblacional, la incidencia de la población inmigrada empieza a ser importante en la dinámica demográfica, tanto de los propios extranjeros como del total de la población en España; así se ha señalado para la natalidad (Izquierdo y López Lera, 2003; Delgado y Zamora, 2004) o la movilidad interna (Recaño 2002). En el ámbito de la nupcialidad las cifras también son elocuentes: el número de matrimonios celebrados en España protagonizados por personas de nacionalidad extranjera ha incrementado entre 1990 y 2004 de un 4 a un 14% del total de matrimonios contraídos. De estos matrimonios de extranjeros, un 53% involucra a por lo menos un cónyuge latinoamericano.

* Trabajo presentado en el II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Guadalajara, México, del 3 al 5 de septiembre de 2006. Clara Cortina es doctoranda del Programa de Demografía de la Universitat Autònoma de Barcelona.

La entrada de cónyuges extranjeros en el mercado matrimonial español supone una diversificación sin precedentes de dicho mercado, caracterizado hasta hora por un elevado nivel de homogeneidad por origen de los candidatos. En este contexto, surge el interés por conocer las nuevas dinámicas de formación de las parejas y muy especialmente la composición de las uniones de acuerdo con el origen de los cónyuges, es decir, las pautas de endogamia¹. El tema es un clásico de los estudios sociológicos y demográficos y ha sido abordado desde distintas perspectivas: la de la interacción entre distintos grupos sociales (Pagnini, Morgan 1990), la de la integración social de los extranjeros (Qian, Lichter 2001; Rosenfeld 2002; Portes, Rumbault 2001), o la de las condiciones del mercado matrimonial (McCaa 1993). Sin embargo, la endogamia de los extranjeros en España² ha sido poco estudiada. La complejidad de su estudio requiere de una aproximación recíprocamente compleja combinando distintas fuentes estadísticas y perspectivas de análisis.

La dificultad del estudio de las uniones de los extranjeros reside en la interacción entre el proceso de formación familiar y la trayectoria migratoria. Los inmigrantes pueden entrar en unión antes de la migración o después, y aunque hayan migrado en primer lugar pueden entrar en unión tanto en el país de destino como en el de origen. El lugar y el momento de formación de la unión tendrán necesariamente una incidencia sobre la elección de la pareja y por consiguiente son elementos relevantes para el estudio de las uniones de los extranjeros. Proponemos aquí un estudio basado en tres fuentes estadísticas que permitirá tener cuenta de esta complejidad mediante la respuesta a tres preguntas distintas pero complementarias sobre las uniones de los latinoamericanos: ¿con quién se casan en España?, ¿con quién están unidos? y también ¿con quién tienen hijos?. Los que se casan en España son aquellos que han emigrado con anterioridad y que forman parte del mercado matrimonial español. Estos elementos nos llevan a suponer que su interacción matrimonial con los españoles será importante. En cambio, los que viven en unión en España pueden haber migrado antes o después de formar la unión, y pueden haber formado la unión en el país de origen. En este caso, por lo tanto, nos encontramos ante un mercado matrimonial potencialmente transnacional que aumenta las probabilidades de la interacción matrimonial de tipo endogámico, es decir dentro del grupo. Lo mismo aplica para esas parejas que, residiendo en España, han tenido hijos.

Estos determinantes valen para el conjunto de los latinoamericanos residentes en España, si bien es de esperar que encontremos importantes diferencias entre colectivos, de acuerdo con sus trayectorias migratorias y sus estrategias matrimoniales. En trabajos anteriores (Cortina, Esteve, Domingo 2006) se ha puesto de manifiesto que los dos grupos latinoamericanos de mayor presencia en España, colombianos y ecuatorianos, se definen, por un lado, por ser los grupos de extranjeros con mayores proporciones de cohabitación, y, por otro lado, por estar entre los colectivos cuyas uniones son más endógamas, si bien esto aplica más para los hombres que para las mujeres. En este estudio nos interesará verificar estas pautas y también comprobar si este modelo es aplicable o no al resto de colectivos latinoamericanos.

El análisis se realiza a partir de tres fuentes estadísticas básicas que ofrecen informaciones complementarias y cuyas virtudes y limitaciones son discutidas con minuciosidad en el siguiente apartado; se trata, concretamente, del censo de población de 2001, del registro de matrimonios y del registro de nacimientos. Tras analizar la composición de las uniones de los latinoamericanos en España, nos interrogaremos sobre los factores que

¹ Se define la endogamia como la unión entre dos cónyuges del mismo origen, es decir que o bien hayan nacido en el mismo país o bien tengan la misma nacionalidad.

² Destacan los estudios de corte cualitativo de Dan Rodríguez (2006), un estudio regional para Cataluña (Miret, en prensa) y análisis de ámbito nacional (Cortina, Esteve, Domingo, 2006a y 2006b).

pueden explicar las diferencias en los niveles de endogamia de los distintos grupos y también las diferencias que existen dentro de cada grupo en función del sexo. Puesto que en investigaciones previas se ha comprobado la poca capacidad explicativa de las características sociodemográficas de los cónyuges (Cortina, Esteve, Domingo 2006), se abordarán aquí factores de tipo estructural tales como el tamaño de los colectivos, la relación entre efectivos masculinos y femeninos, o el peso de los nacidos en el extranjero pero con nacionalidad española, que han resultado ser explicativos en otros contextos (González Ferrer 2006, McCaa 1993).

Tres fuentes estadísticas para el estudio de las uniones de los extranjeros en España

La complejidad de las uniones de los extranjeros escapa a la visión proporcionada por una única fuente estadística. Es necesario, como hemos visto, aprehender la realidad desde perspectivas distintas y complementarias. Esto es precisamente lo que nos permiten las tres fuentes principales de este trabajo: el registro de matrimonios, el registro de nacimientos y el censo de población de 2001.

Se utilizan, en primer lugar, los microdatos del registro de matrimonios celebrados en España entre 1989 y 2004 (Movimiento Natural de la Población). La principal ventaja de esta fuente es que nos permite utilizar la pareja como unidad principal de análisis y abordarla mediante el contraste de las características de los cónyuges. Sin embargo la fuente también presenta sus limitaciones. Fundamentalmente, reduce la observación a los matrimonios celebrados en España, lo que supone excluir aquellos que se constituyeron en el extranjero (o bien porque los individuos llegaron casados o bien porque se procuraron el cónyuge en el extranjero) y también a las uniones consensuales, cuya frecuencia es importante precisamente entre los latinoamericanos.

En segundo lugar, los microdatos del registro de nacimientos suponen una aproximación a las parejas residentes en España a través de su descendencia, aunque por ello reducen la observación a aquellas que tienen hijos. Desde 1996, esta fuente registra la nacionalidad de los progenitores de tal manera que es posible caracterizar a las uniones que procrean según la nacionalidad. El uso de esta fuente resulta atípico en un análisis de las uniones y se basa el supuesto razonable de que cada pareja de progenitores constituye una unión. Incluso teniendo en cuenta los límites de representatividad de estas parejas en relación con el conjunto de parejas, el registro de nacimientos constituye una fuente más cercana a las uniones que residen en España que la fuente que registra los matrimonios que se celebran en España.

Lo mismo ocurre con la tercer fuente utilizada: el censo de población de población de 2001. Disponemos de un fichero de microdatos, correspondiente a una muestra del 5% de hogares, que nos permite la reconstrucción de las parejas y el estudio de las características de la unión y de los cónyuges, siendo en este caso las variables disponibles mucho más numerosas. El censo de 2001, a diferencia de las dos fuentes precedentes, nos permite observar a todas las parejas censadas en España en el 2001, incluyendo tanto a parejas heterosexuales como homosexuales y tanto a matrimonios como a parejas de hecho. En nuestro análisis nos limitaremos a las parejas heterosexuales y consideraremos de forma conjunta a matrimonios y parejas de hecho, puesto que, si bien la cohabitación es frecuente entre los colectivos latinoamericanos, introducir la diferenciación por tipo de unión limitaría la comparabilidad con las otras fuentes utilizadas. Sin embargo, es importante señalar el riesgo de que existan sesgos de representatividad de estas parejas en relación con todas aquellas que se hubieran constituido; es decir, hay que considerar el posible efecto de la disolución/desaparición por ruptura, defunción o migración de algunas de las parejas. Por otro

lado hay que tener en cuenta que las características de los cónyuges se conocen en el momento del censo y en ningún caso en el momento de iniciarse la unión y/o celebrarse el matrimonio. Esto afecta a una variable especialmente importante en este análisis: la nacionalidad. Si el lugar de nacimiento es por definición invariable, la nacionalidad puede modificarse. Tradicionalmente los estudios sobre intermarriage han preferido el lugar de nacimiento, asignando así a cada individuo una pertenencia invariable a un grupo de origen de referencia. Este método permite asimismo incorporar las segundas generaciones al estudio considerando el origen de los padres. También es habitual encontrar estudios que toman como referencia la raza o el grupo étnico de los individuos. El censo español no informa ni de la raza ni de la etnia de los individuos, ni de la nacionalidad o lugar de nacimiento de los progenitores, y aunque sí lo hace del año de llegada a España, esta variable ha tenido que ser descartada por no ser lo suficientemente fiable. En el caso de España, por lo tanto, debemos ceñirnos exclusivamente a la definición del origen de los individuos a partir de su nacionalidad y país de nacimiento. La comparación entre las dos variables resulta muy reveladora en el estudio de los colectivos latinoamericanos puesto que permite identificar tanto a los inmigrantes latinoamericanos nacionalizados como los españoles nacidos en América Latina, productos del flujo migratorio en ambas direcciones que ha caracterizado las relaciones entre España y los países latinoamericanos.

La tabla 1 resume las características de las tres fuentes y enumera, para cada una, las variables disponibles que proporcionan información sobre las uniones y los cónyuges. Puesto que para las tres fuentes se dispone de la versión de microdatos, se ha procedido a integrar las fuentes en una única base de datos a fin de ampliar el potencial de análisis comparado. Aquellas variables disponibles para las tres fuentes podrán ser tratadas de forma equivalente, mientras que algunos resultados sólo se podrán obtener para una o dos de las fuentes. En algunos casos primaremos la comparabilidad de tal manera que, por ejemplo, utilizaremos básicamente la nacionalidad como variable de identificación del origen, puesto que el lugar de nacimiento sólo es recogido por el censo de población de 2001.

Se han seleccionado 11 colectivos de latinoamericanos definidos en función de su nacionalidad y con el objetivo de obtener la muestra más grande posible, de manera a ser representativa del conjunto de nacionalidades latinoamericanas presentes en España. Los colectivos seleccionados presentan características dispares, los hay más y menos antiguos, más y menos desequilibrados por sexo, y de mayor y menor tamaño. La selección definitiva es la siguiente: México, Cuba, República Dominicana, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Uruguay y Venezuela.

De forma complementaria a las tres fuentes básicas, y con la finalidad de introducir factores de tipo estructural como el tamaño de los colectivos y la relación de masculinidad en la parte explicativa del análisis, se ha recurrido a una cuarta fuente: el Padrón Municipal de Habitantes. Se trata de una fuente administrativa elaborada por los municipios españoles y centralizada desde 1996 por el Instituto Nacional de Estadística que constituye un registro de los habitantes por sexo, edad y nacionalidad. El Padrón ha sido objeto de numerosas críticas, que se agravan en lo que se refiere al registro de extranjeros y que lo acusan de sobrestimar el número de habitantes por la ineficacia en la corrección de los dobles registros³. Sin embargo, ofrece una visión fiable, si no de los tamaños absolutos, sí de los tamaños relativos de los grupos por sexo.

³ La dificultad de detección de dichos dobles registros radica en el hecho que el alta en un municipio no supone la baja automática del anterior. Esta sobrestimación podría verse compensada por el no registro, teniendo en cuenta que este no es obligatorio. Sin embargo, esta hipótesis parece poco probable, también para los extranjeros, puesto que el registro en el Padrón no necesita de un permiso legal de residencia en el país y, además, facilita el acceso a la prestaciones y servicios públicos.

Tabla 1. Cuadro sinóptico y comparativo de las características de las fuentes estadísticas españolas para el estudio de las uniones de los extranjeros

	Registro de Matrimonios del MNP	Registro de Nacimientos del MNP	Censo de Población del 2001
Cobertura temporal	1989-2004/5 (anual)	1996-2004/5 (anual)	2001
Desagregación territorial	Provincias	Provincias	Provincias
Tipo de datos	Flujo	Flujo	Estoc
Unidad de análisis	Matrimonios recién constituidos	Parejas de progenitores	Parejas (matrimonios y parejas de hecho)
Variables			
Año del matrimonio	X	X	
Año de nacimiento	X	X	X
Año de nacimiento del cónyuge	X	X	X
Año del parto		X	C
Estado civil	X		X
Estado civil del cónyuge	X		X
Estado civil anterior	X		
Estado civil anterior del cónyuge	X		
Edad	X	X	X
Edad del cónyuge	X	X	X
Edad al matrimonio	X	X	
Edad al matrimonio del cónyuge	X	X	
Edad al parto		X	C
Edad al parto del cónyuge		X	C
Nivel de estudios			X
Nivel de estudios del cónyuge			X
Lugar de nacimiento			X
Lugar de nacimiento del cónyuge			X
Nacionalidad	X	X	X
Nacionalidad del cónyuge	X	X	X
Orden del matrimonio	X	X	
Provincia	X	X	X
Sexo	X	X	X
Sexo del cónyuge	X	X	X
Tipo de celebración	X		
Tipo de unión	C	C	C

Nota: las variables marcadas con una "C" han sido construidas por los autores.

Las uniones de los latinoamericanos en España

¿Con quien se casan, con quién tienen hijos y con quién están unidos?

La tabla 2 presenta, a partir de las tres fuentes estadísticas analizadas, la distribución de las uniones que incluyen a por lo menos un cónyuge latinoamericano según las nacionalidades de los cónyuges. Resulta interesante leer la información que proporciona la tabla a tres niveles: la variación de los resultados obtenidos según la fuente utilizada, las

diferencias entre los distintos colectivos, y las diferencias por sexo. El registro de matrimonios nos informa de con quién se casan los latinoamericanos, el registro de nacimientos de con quien tienen hijos y, finalmente, el censo de con quien están unidos. A primera vista observamos como los porcentajes de endogamia de los matrimonios que se han constituido en España entre 1989 y 2004 son sistemáticamente más bajos que los de las uniones que han tenido hijos entre 1996 y 2004 y las registradas por el censo de 2001. Es decir que los latinoamericanos están fundamentalmente unidos entre sí, pauta que se pone de manifiesto también cuando tienen hijos, pero que en cambio se casan menos de forma endogámica.

El registro de matrimonios ofrece las proporciones de hombres y mujeres, respectivamente, de cada nacionalidad que se han casado en España entre 1989 y 2004 con un compatriota, con un español y con otro extranjero de distinta nacionalidad (ver Tabla 2). En respuesta a la pregunta de con quién se casan los latinoamericanos en España, podemos decir, en primer lugar, que, a excepción de los ecuatorianos y los colombianos, la mayoría de los hombres latinoamericanos se han casado con una española. Lo mismo ocurre, incluso en mayor medida, con las mujeres latinoamericanas: más del 90% de las brasileñas, las mexicanas y las dominicanas se han casado con un español, y más del 80% de las cubanas y las venezolanas también. La única excepción son las ecuatorianas, que se casan tanto con españoles como con otros ecuatorianos. El caso de las colombianas es singular puesto que su proporción de 71,4% de matrimonios con españoles contrasta con el bajo porcentaje, 47%, de colombianos casados con una española. Se evidencia en el caso de Colombia la importancia de las diferencias por sexo dentro de los colectivos en la propensión a formar matrimonios mixtos, siendo las mujeres las más proclives a ello.

En el próximo apartado analizaremos los factores que pueden explicar este diferencial por sexo. Si bien debemos mantener la reserva del posible origen extranjero de algunos de estos cónyuges españoles, en cuyo caso no todos los matrimonios mixtos lo serían realmente, es indiscutible que los latinoamericanos, tanto hombres como mujeres se casan en España, mayoritariamente, con cónyuges españoles y sólo en segunda instancia con cónyuges de su misma nacionalidad. Finalmente, señalamos que las proporciones de uniones con otros extranjeros son poco importantes, no superando nunca el 10% ni para hombres y mujeres, con la única excepción de las argentinas y uruguayas, quienes, como veremos más adelante, gracias a los datos del censo, pueden estar casándose con italianos/as de origen argentino o uruguayo, respectivamente.

El registro de nacimientos ofrece la distribución de hombres y mujeres de cada nacionalidad latinoamericana que han tenido un hijo en España entre 1996 y 2004 en función de la combinación de nacionalidades de ambos progenitores: dos extranjeros de la misma nacionalidad, dos extranjeros de distinta nacionalidad o bien un extranjero y un español (ver Tabla 2). Estas proporciones nos ayudan a analizar con quién tienen hijos los latinoamericanos en España. La respuesta parece clara: tienen hijos fundamentalmente con sus propios compatriotas. En efecto, más del 50% de los padres latinoamericanos, menos los cubanos, mexicanos y venezolanos, han tenido un hijo (o más de uno⁴) con una mujer española. Para el caso de las mujeres las proporciones de madres latinoamericanas que tienen hijos con compatriotas son ligeramente más bajas y en cambio aumentan las de aquellas que lo hacen con un español; sólo las mujeres de los tres colectivos andinos, los mayores y de llegada más reciente a España, colombianas, ecuatorianas y bolivianas, tienen hijos mayoritariamente con sus compatriotas. Comparando los resultados de las dos primeras

⁴ Al considerar toda la serie temporal conjuntamente, de 1996 a 2004, podemos registrar más de una vez a una misma pareja en el caso que haya tenido más de un hijo durante dicho periodo. Sin embargo este múltiple registro no es susceptible de introducir ningún sesgo significativo.

fuentes comprobamos como mientras que los latinoamericanos se casan fundamentalmente con españoles/as, los hijos los tienen mayoritariamente con otros latinoamericanos de su misma procedencia. Se advierte aquí la diferencia entre las uniones que se constituyen en España y el conjunto de las uniones que residen en el país. El censo de población nos ayudará a conocer mejor la composición de estas uniones en su conjunto, sin el posible sesgo introducido por el hecho de analizar exclusivamente a aquellas que tienen hijos.

El censo de 2001 (ver Tabla 2) nos ofrece las proporciones de hombres y mujeres, respectivamente, de cada una de las 11 nacionalidades analizadas que están unidos con un compatriota, con un español (diferenciando entre los españoles nacidos en España y los españoles nacidos en el extranjero) o con otro extranjero (diferenciando entre aquellos que han nacido en el mismo país y los que no). De este modo podemos responder a la tercera de las preguntas formuladas: ¿con quién están unidos los latinoamericanos en España? Los datos indican que, fundamentalmente, con cónyuges de su misma nacionalidad, formando por tanto uniones endógamas. Las proporciones de endogamia varían de manera sustantiva entre grupos y sexos pero en la mayoría de los casos superan el 50% de las uniones, tanto de los hombres como de las mujeres. Sin embargo, estos valores mayoritarios no son sino una expresión mínima de la endogamia real. A diferencia de las otras dos fuentes, el censo nos permite la posibilidad de ir más allá de la nacionalidad y contrastarla con el lugar de nacimiento. De esa manera podemos explorar la heterogeneidad de las parejas llamadas mixtas, es decir entre un español y un extranjero (Filhon, Varro 2005). Identificamos a aquellos latinoamericanos que están unidos con un español-a que es nacido en el extranjero (es de suponer que fundamentalmente en su mismo país) en uniones que podríamos calificar de veladamente endogámicas. Esto nos llevaría a corregir la endogamia de los hombres dominicanos que, en una definición amplia ya no sería de un 55% sino de un 79,4% (55+24,4). Es decir, que el 79,4% de los dominicanos están unidos o bien con una dominicana o bien con una española nacida en el extranjero (con altísimas probabilidades de haber nacido también en la República Dominicana). En este ejemplo concreto, el elevado porcentaje de dominicanos unidos con españolas de origen dominicano podría explicarse por la llegada anticipada de las mujeres dominicanas que habrían adquirido antes la nacionalidad española. También las uniones entre dos extranjeros pueden estar subestimando la endogamia puesto que dos extranjeros de distinta nacionalidad pueden compartir el mismo origen. De los colectivos estudiados es el caso, claramente, de los argentinos, tanto hombres como mujeres, que están unidos en un 4,8% y un 6,1% respectivamente con un extranjero que no es argentino pero que ha nacido en Argentina. Se trata fundamentalmente de argentinos que han obtenido la nacionalidad italiana gracias a su ascendencia con el fin de facilitar su entrada a Europa. Bajo este supuesto, los porcentajes de endogamia estricta de un 58% de los hombres argentinos pasarían a un porcentaje de endogamia real de 70,4%, y de un 50,3% a un 67% para las mujeres.

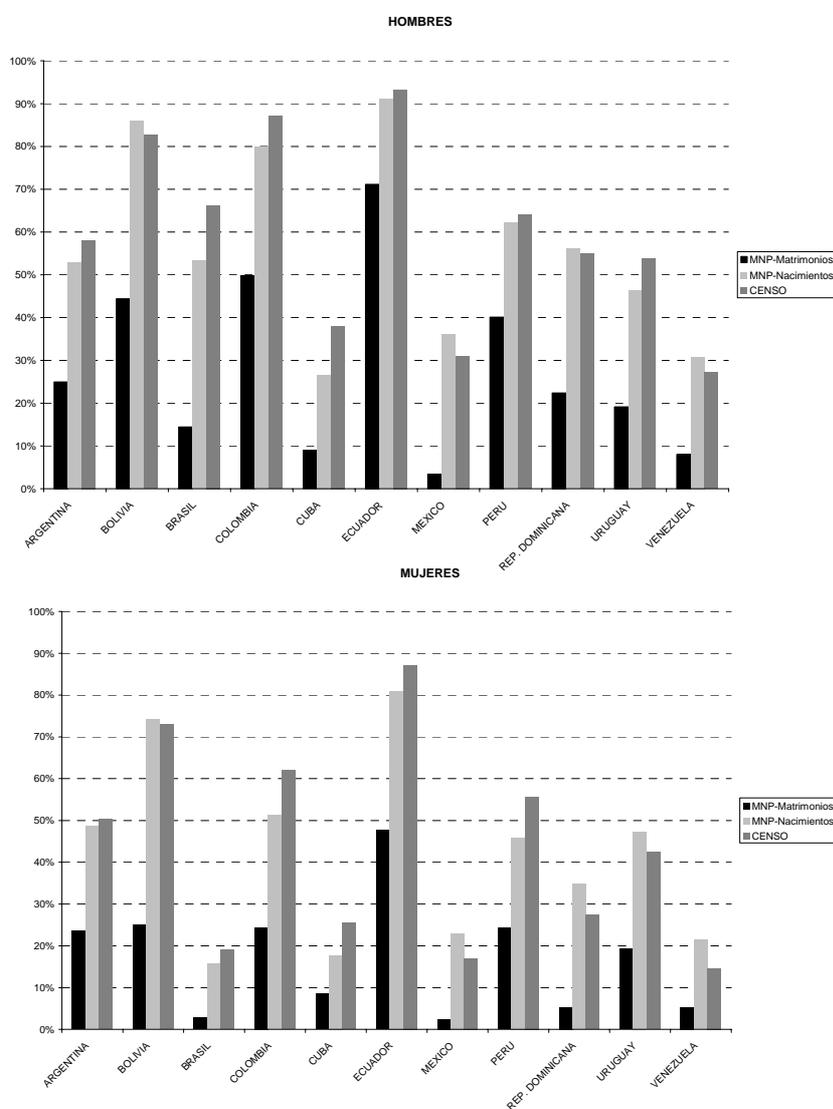
Finalmente es importante destacar otro foco importante de subestimación de las parejas endógamas de los extranjeros en España: los elevados porcentajes de extranjeros que se registran en el censo como casados pero que no conviven con su cónyuge, es decir que su cónyuge está ausente⁵. Aunque una parte de ellos puedan corresponder a separaciones de hecho, otra parte importante es atribuible a migraciones familiares no completadas o pendientes de reagrupación. Está claro que estas uniones temporalmente separadas, y que por consiguiente no figuran en el censo, de figurar en él sería de carácter endogámico, puesto que podemos presumir que en la mayoría de casos el cónyuge ausente es del mismo país de

⁵ Para los latinoamericanos, estos porcentajes varían del 5% al 20%, mientras que para los españoles no alcanzan el 5%. A excepción de Perú y República Dominicana, suelen ser más elevados para los hombres que para las mujeres.

origen, país en el que espera su venida a España por reagrupación o bien el regreso de su cónyuge.

En resumen, la figura 1 muestra con claridad como los niveles de endogamia varían entre colectivos y son sistemáticamente más elevados entre los hombres que entre las mujeres, tanto en las uniones del censo, como en las parejas de progenitores como en los matrimonios recientes. Las tres fuentes ofrecen resultados consistentes en lo que se refiere al orden de los países según su nivel de endogamia, si bien difieren en los niveles alcanzados. Los ecuatorianos, colombianos y bolivianos presentan los mayores niveles de endogamia, seguidos en mayor medida de los peruanos, los uruguayos y los argentinos. En el otro extremo se encuentran los mexicanos, los venezolanos y los cubanos. A continuación trataremos de esclarecer los factores asociados estas diferencias por grupos y sexos.

Figura 1. Proporciones de endogamia por sexo y nacionalidad, según las tres fuentes estadísticas, Censo de población de 2001, Registro de matrimonios 1989-2004 y Registro de nacimientos 1996-2004 (MNP)



Fuente: Censo 2001, MNP 1989-2004

Tabla 2. Composición de las uniones por sexo y nacionalidad, según las tres fuentes estadísticas, Censo de población de 2001, Registro de matrimonios 1989-2004 y Registro de nacimientos 1996-2004 (MNP)

	%	CENSO				MNP-Matrimonios (1989-2004)			MNP-Nacimientos (1996-2004)			
		Misma nacionalidad	Español nacido en Extranjero	Español nacido en el extranjero-Extranjero	Ambos extranjeros de distinta nacionalidad pero mismo país de nacimiento	Misma nacionalidad	Español-Extranjero	Ambos extranjeros de distinta nacionalidad	Misma nacionalidad	Español-Extranjero	Ambos extranjeros de distinta nacionalidad	
HOMBRES												
ARGENTINA		58,0	23,7	7,6	4,8	5,9	25,0	66,2	8,8	52,9	35,1	12,0
BOLIVIA		82,7	6,1	4,1	0,0	7,1	44,4	48,8	6,8	86,0	7,8	6,2
BRASIL		66,2	24,3	2,7	0,0	6,8	14,4	78,1	7,5	53,4	34,7	12,0
COLOMBIA		87,1	6,5	2,6	0,3	3,5	49,8	47,0	3,2	79,9	13,4	6,7
CUBA		38,0	44,8	8,6	0,0	8,6	9,0	86,6	4,4	26,6	64,4	8,9
ECUADOR		93,3	2,7	1,4	0,0	2,6	71,1	23,8	5,1	91,1	5,7	3,2
MEXICO		31,0	55,2	3,4	1,7	8,6	3,4	91,4	5,2	36,2	55,8	8,0
PERU		64,1	13,9	14,9	0,3	6,8	40,1	51,9	8,0	62,1	28,2	9,7
REP. DOMINICANA		55,0	16,0	24,4	0,0	4,6	22,4	73,4	4,2	56,1	35,8	8,1
URUGUAY		53,8	19,4	15,1	3,2	8,6	19,1	71,2	9,6	46,4	39,7	13,8
VENEZUELA		27,1	43,2	18,6	3,4	7,6	8,0	87,0	5,0	30,8	59,7	9,5
MUJERES												
ARGENTINA		50,3	26,9	12,1	6,1	4,6	23,5	65,1	11,3	48,6	36,4	14,9
BOLIVIA		73,0	12,6	4,5	0,0	9,9	25,0	68,2	6,8	74,2	17,4	8,5
BRASIL		19,1	65,1	6,5	0,7	8,6	2,8	92,3	4,9	15,6	73,0	11,3
COLOMBIA		62,0	30,1	2,0	0,1	5,7	24,5	71,7	3,9	51,3	42,1	6,6
CUBA		25,5	58,1	14,3	0,0	2,1	8,5	87,4	4,1	17,7	76,5	5,8
ECUADOR		87,1	8,8	1,1	0,1	2,9	47,7	47,3	5,0	81,0	14,8	4,2
MEXICO		17,0	66,0	5,7	0,0	11,3	2,5	91,5	6,0	22,9	67,7	9,3
PERU		55,7	31,2	7,3	0,6	5,2	24,3	68,2	7,6	45,9	44,2	9,9
REP. DOMINICANA		27,5	60,4	7,5	0,4	4,3	5,3	92,2	2,5	34,8	59,9	5,3
URUGUAY		42,4	26,3	21,2	3,4	6,8	19,2	70,6	10,2	47,3	38,1	14,5
VENEZUELA		14,6	61,2	16,9	1,4	5,9	5,3	88,1	6,6	21,5	69,4	9,1

Fuente: Censo 2001, MNP 1989-2004

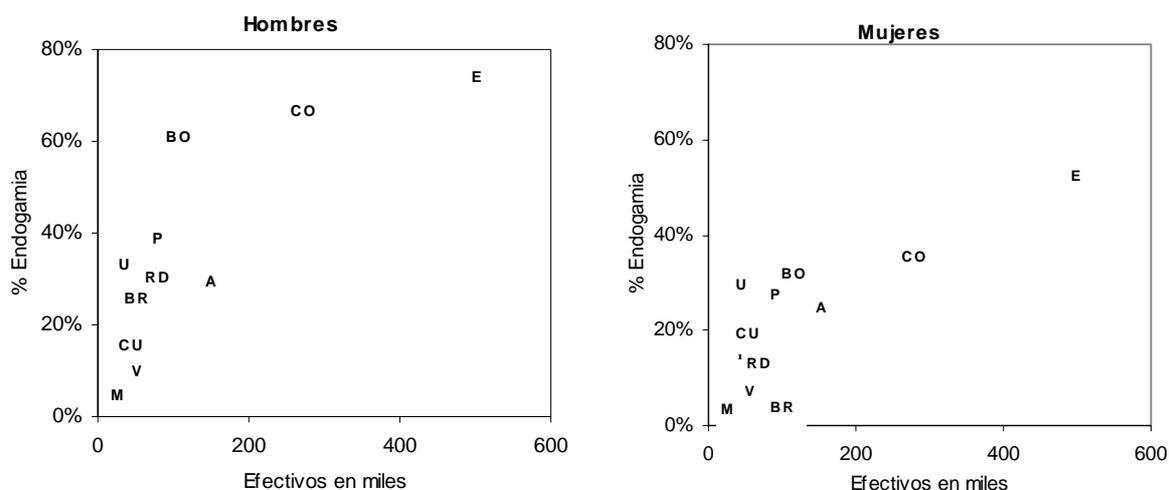
Factores explicativos de las pautas matrimoniales de los latinoamericanos en España: características individuales y colectivas

Los latinoamericanos presentan una estructura demográfica más joven que la del conjunto de la población española. Su estructura educativa es incluso mejor que la del conjunto de la población, sobretodo porque se beneficia precisamente del efecto de ser una población tan joven, en la que las generaciones más educadas tienen un mayor peso. En estudios anteriores (Cortina, Esteve, Domingo 2006) se han relacionado estas características sociodemográficas de los extranjeros con sus niveles de endogamia, con el fin de estandarizar dichos niveles y esclarecer si existe relación entre las características individuales y la formación de uniones endogámicas. Sin embargo, los resultados obtenidos no ofrecieron evidencia de que existiera una relación significativa ni con la edad y el nivel de instrucción ni tampoco con las diferencias de edad y educación entre los cónyuges. Habiendo comprobado así que las diferencias no residen en las características individuales de los miembros de los grupos, nos planteamos aquí la posibilidad que éstas estén determinadas por las características estructurales de estos grupos: es decir por su tamaño, por su desequilibrio de efectivos por sexo, por su antigüedad, por su distribución territorial más o menos concentrada o por la relación entre nacionales y nacidos en el extranjero.

Ante las limitaciones estadísticas y la dificultad para efectuar un análisis multivariado combinando dichos factores, presentamos aquí los resultados de análisis de correlación bivariados para tres variables fundamentales. Nuestras hipótesis plantean, en primer lugar, que como mayor en número sea el grupo de adscripción, mayor será el nivel de endogamia, siendo más amplias las opciones del propio mercado. En segundo lugar, suponemos que aquellos colectivos de extranjeros en los que mayor coincidencia entre nacionalidad y lugar de nacimiento se registre presentarán mayores niveles de endogamia, por una doble razón: primero porque se minimiza la endogamia velada por efecto estadístico derivado de las nacionalizaciones y después porque la alta coincidencia entre las dos variables es indicativa de la reciente llegada del colectivo. En tercer y último lugar, suponemos una relación positiva entre el nivel de desequilibrio de efectivos por sexo y la diferencia en los niveles de endogamia entre hombres y mujeres de cada grupo. Es decir, que cuantas mayor sea el excedente relativo de mujeres (los colectivos latinoamericanos están mayoritariamente feminizados), mayor será la endogamia de los hombres en relación con la de las mujeres. Hemos descartado el uso de la variable de antigüedad y del grado de concentración territorial, puesto que no disponemos por ahora de la información necesaria para todos los colectivos analizados y para el período de estudio.

La figura 2 presenta la correlación entre las proporciones de endogamia de los matrimonios celebrados en el 2004 y el número de efectivos de cada colectivo de extranjeros latinoamericanos a 1 de enero del 2005. Tanto para hombres como para mujeres, aparece una relación positiva entre el número de efectivos del colectivo y el porcentaje de endogamia. Es decir, que son los colectivos más numerosos, ecuatorianos y colombianos, los que más se casan con un compatriota, mientras que los grupos más pequeños, especialmente mexicanos, venezolanos y cubanos, tienden a casarse mayoritariamente con alguien de otra nacionalidad (fundamentalmente un español-a). Algunos colectivos se escapan de esta relación directa, y así por ejemplo los bolivianos presentan mayor endogamia de la que cabría esperar con sus 11000 efectivos, y contrariamente, los argentinos tienen niveles inferiores de los que la relación con el tamaño de su grupo conllevaría. Estos dos casos son la prueba de que la relación entre tamaño y endogamia existe a pesar de no ser automática y de interactuar con otros elementos que una correlación bivariada no permite identificar.

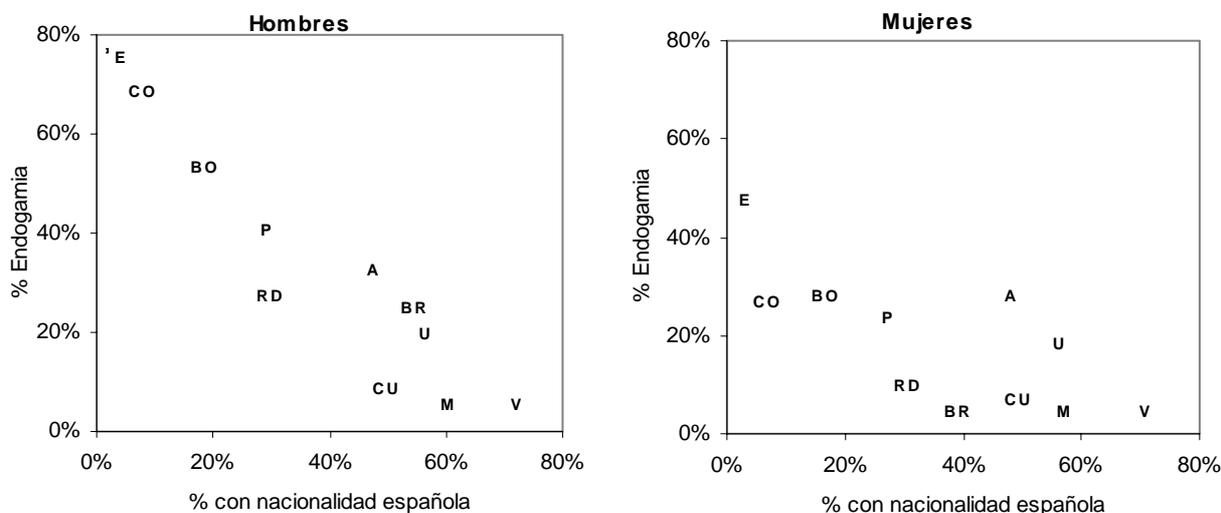
Figura 2. Correlación de las proporciones de endogamia y el número de efectivos de cada nacionalidad, 2004



Fuente: MNP 2004 y Padrón de habitantes de 1.1.2005

Nota: A: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; CU: Cuba; E: Ecuador; M: México; P: Perú; RD: República Dominicana; U: Uruguay; V: Venezuela.

Figura 3. Correlación de las proporciones de endogamia y el porcentaje de nacidos en el extranjero con nacionalidad española del colectivo, 2001



Fuente: MNP 2002 y Censo de población de 2001

Nota: A: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; CU: Cuba; E: Ecuador; M: México; P: Perú; RD: República Dominicana; U: Uruguay; V: Venezuela.

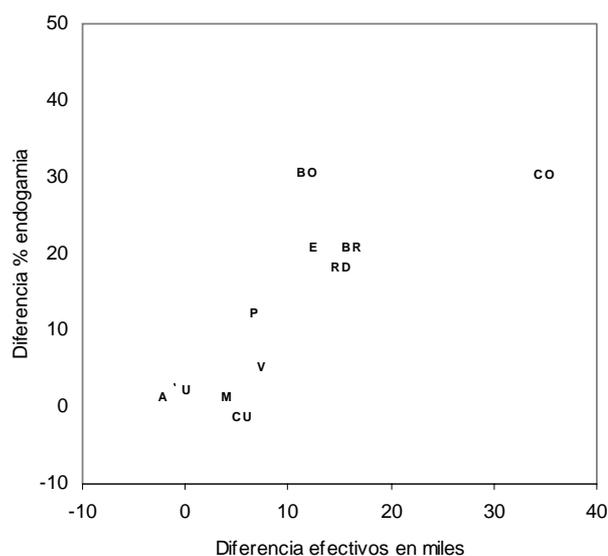
La figura 3 presenta la correlación entre las proporciones de endogamia de los matrimonios celebrados en España en el año 2002 por cada colectivo, y las proporciones de nacidos en cada país latinoamericano que disponen de nacionalidad española, obtenidas a partir del censo de 2001⁶. En este caso se observa una relación negativa entre el nivel de endogamia y el grado de coincidencia entre país de nacimiento y nacionalidad. Es decir,

⁶ Estas proporciones han sido calculadas para el total de individuos de cada colectivo, pero también para una selección de edades jóvenes, 25-34, sin que se vieran alteradas significativamente. Puesto que las proporciones son a 1 de noviembre de 2001, se relacionan con los matrimonios constituidos durante el año siguiente.

aquellos grupos de extranjeros con un mayor peso de los miembros con nacionalidad española son los que menos se han casado con un cónyuge de su misma nacionalidad. Efectivamente, a pesar de haberse casado con un cónyuge de su mismo origen, es más probable que éste tenga la nacionalidad española y que, en consecuencia, el matrimonio no conste como endógamo. Esto nos revela la inconsistencia de un análisis basado exclusivamente en la variable nacionalidad, que podría subestimar los niveles de endogamia.

Si nos fijamos en cuales son los colectivos con mayor porcentaje de españoles, y por consiguiente con menor endogamia, identificamos a los venezolanos, los mexicanos y los cubanos, fundamentalmente. Se trata de tres colectivos más relacionados con las migraciones de españoles hacia América que de americanos hacia España, hecho que explicaría sus elevados niveles de nacionales españoles. Son además los grupos más pequeños, mientras que los que tienen mayor coincidencia son los más numerosos, y también de llegada más reciente, ecuatorianos, colombianos y bolivianos. Se dibuja aquí, a través de esta variable que relaciona país de nacimiento y nacionalidad, un doble perfil de colectivos que se distinguen por su historia migratoria. Los más antiguos y pequeños y relacionados con la emigración de españoles se casan poco entre sí, no conforman una comunidad, mientras que los llegados masiva y recientemente desde los países andinos se casan preferentemente dentro de su propia comunidad.

Figura 4. Correlación de la diferencia de endogamia por sexo y la diferencia en el número de efectivos por sexo



Fuente: MNP 2004 y Padrón de habitantes de 1.1.2005

Nota: A: Argentina; BO: Bolivia; BR: Brasil; CO: Colombia; CU: Cuba; E: Ecuador; M: México; P: Perú; RD: República Dominicana; U: Uruguay; V: Venezuela.

Finalmente, la figura 4 presenta la correlación entre las diferencias en las proporciones de endogamia de los matrimonios celebrados en España en el año 2004 y la diferencia absoluta en el número de efectivos masculinos y femeninos de cada colectivo de latinoamericanos. La relación se muestra positiva entre ambas variables. Cuanto mayor es el excedente de mujeres, mayor es la endogamia de los hombres en relación con la de las mujeres. Es decir, que cuando las mujeres son excedentarias dentro de su grupo tienen dificultades para encontrar un cónyuge de su mismo grupo para cada una y encuentran

cónyuges fuera. Esta sería una prueba evidente del determinismo del mercado matrimonial sobre las opciones matrimoniales de los individuos. Sin embargo, es importante señalar que no hemos relacionado las diferencias en las proporciones de endogamia con una medida relativa del desequilibrio de efectivos por sexo sino con una medida absoluta. Esta opción permite tener en cuenta el efecto diferencial de dicho desequilibrio en función del tamaño del grupo: es en los grupos de mayor tamaño en los que el desequilibrio por sexo tienen mayor impacto. Precisamente porque el mercado matrimonial de los grupos de mayor tamaño es primordialmente interno (a juzgar por sus elevadas proporciones de endogamia) y los desequilibrios de este mercado se acusan. No ocurre así en los colectivos de número más reducido que encuentran pareja mayoritariamente fuera del grupo y están menos sometidos a los constreñimientos de su propio mercado.

Conclusiones y discusión

Nuestro análisis de las uniones de los latinoamericanos en España en un contexto de acelerado crecimiento de esta población se ha centrado en su composición por nacionalidad de los cónyuges. Sin embargo, la pregunta con la que iniciábamos esta investigación y que da título al artículo, ¿con quién se unen los latinoamericanos en España?, ha sido rápidamente matizada y tres veces reformulada ante la evidencia que las distintas fuentes estadísticas disponibles ofrecen resultados divergentes porque observan parejas distintas. Según el censo de población de 2001, los latinoamericanos que viven en España están mayoritariamente unidos con individuos de su misma nacionalidad, como también lo están, según se deduce del registro de nacimientos, las parejas que tienen hijos en España. Sin embargo la intensidad de la endogamia se debilita entre los esposos y esposas de nacionalidad latinoamericana que han contraído matrimonio en España, puesto que éstos se casan fundamentalmente con cónyuges españoles. A pesar de las diferencias de nivel observadas entre las fuentes, hemos constatado que el orden de las nacionalidades según su proporción de endogamia se mantiene inalterado. Los ecuatorianos, colombianos y bolivianos presentan los mayores niveles de endogamia, seguidos en mayor medida de los peruanos, los uruguayos y los argentinos. En el otro extremo se encuentran los mexicanos, los venezolanos y los cubanos. A estas diferencias entre nacionalidades es preciso añadir las diferencias entre sexos, siendo la endogamia de los hombres superior a la de las mujeres con independencia de la fuente de referencia. Con el objetivo de encontrar explicación a dichas diferencias, hemos mostrado que las diferencias entre nacionalidades están correlacionadas positivamente con el tamaño del grupo y negativamente con la proporción de individuos nacidos en el extranjero (en los países que dan origen a cada una de las nacionalidades estudiadas) que tienen nacionalidad española. También que las diferencias de endogamia entre hombres y mujeres de una misma nacionalidad están relacionadas positivamente con las diferencias en términos absolutos de efectivos masculinos y femeninos.

De los resultados resumidos aquí destacamos dos conclusiones. La primera de ellas adquiere forma de reivindicación. Las discrepancias observadas entre las fuentes estadísticas ponen de manifiesto la conveniencia de abordar el estudio de las uniones de los extranjeros en el marco de las trayectorias migratorias de los individuos y del conjunto de individuos de su misma nacionalidad. Como hemos comprobado, el momento y el lugar de la unión, a nivel individual, así como la antigüedad y el tamaño del grupo a nivel colectivo influyen en la selección de la pareja. En este sentido resultarían de gran utilidad encuestas con información retrospectiva de la trayectoria familiar y migratoria de los extranjeros. La segunda conclusión trata sobre los aspectos apuntados como explicativos de las diferencias en los niveles de endogamia entre nacionalidades y entre hombre y mujeres de una misma nacionalidad. De la

correlación observada entre las variables examinadas no puede derivarse una relación causa efecto. La cautela obliga a leer estos resultados en clave de futuras hipótesis de investigación que, sin duda, deberán ser contrastadas mediante la utilización de modelos multivariados que permitan controlar la correlación que pueda existir entre las variables consideradas como explicativas. De hecho, en nuestro análisis, los distintos factores parecen combinarse para dar lugar a dos perfiles claramente diferenciados de latinoamericanos; por una parte, los grupos de mayor tamaño, más recientes y con una proporción de individuos con nacionalidad española más baja; por otra parte, los grupos más pequeños, con una presencia más antigua en nuestro país y con una proporción de individuos con nacionalidad española más elevada. Hemos relacionado cada uno de estos dos grupos, respectivamente, con una de las dos fases históricas de los flujos migratorios entre España y América Latina. Sin embargo, es preciso comprobar que, efectivamente, los distintos factores que caracterizan a cada grupo actúen en la misma dirección reforzándose unos a otros.

Finalmente, los resultados obtenidos mediante la exploración combinada del censo de población de 2001 y de los registros anuales de matrimonios y nacimientos suponen una contribución al estudio de las uniones de los extranjeros en España y avanzan elementos para poder abordar en investigaciones futuras el análisis de las estrategias matrimoniales como estrategias de inserción de los extranjeros. Será necesario establecer si es posible hablar en términos de “estrategia” planteándonos en qué medida la estructura demográfica de los colectivos de latinoamericanos es responsable de sus estrategias matrimoniales. A continuación deberemos analizar si estas estrategias son comunes entre los latinoamericanos de distintas procedencias y entre hombres y mujeres y también en qué papel juegan en el mercado matrimonial español.

Bibliografía

- CABRÉ, A. (1993) "Volverán Tórtolos y Cigüeñas". En GARRIDO, Luís y GIL CALVO, Enrique (Eds.) *Estrategias familiares*. Madrid: Alianza Universidad: 113-131.
- CORTINA, C.; ESTEVE, C.; DOMINGO, A. (2006a) “Nupcialidad y características de los matrimonios de personas de nacionalidad extranjera en España, 1989-2004”. *Papers de Demografia*, num. 309, Bellaterra, Centre d’Estudis Demogràfics.
- CORTINA, C.; ESTEVE, C.; DOMINGO, A. (2006b) “Pautas de endogamia y cohabitación de la población extranjera en España, 2001”. *Papers de Demografia*, num. 307, Bellaterra, Centre d’Estudis Demogràfics.
- DELGADO, M.; ZAMORA, F. (2004) “Españolas y extranjeras: su aportación a la fecundidad de España”. *Economistas*, núm. 99: 88-97.
- FILHON, A.; VARRO, G. (2005) "Les couples mixtes, une catégorie hétérogène" en C. LEFÈVRE; A. FILHON (eds.), *Histoires de familles, histoires familiales*. , pp.483-501.
- GONZÁLEZ FERRER, A. (2006) "Who do immigrants marry? Partner's choice among single immigrants in Germany". *European Sociological Review Advance Access*. January 20 2006: pp. 1-15.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A.; LOPEZ DE LERA, D. (2003) “Natalidad y nacionalidad: efectos de las tasas de natalidad de poblaciones inmigrantes”. En VVAA, *La Natalidad En España. Situación y estrategias socioeconómicas*. Madrid: Ministerio de la presidencia / Universidad Menéndez y Pelayo.

- McCAA, R. (1993) "Ethnic intermarriage and gender in New York City". *Journal of Interdisciplinary History*. 24(2):207-231.
- MIRET, P. (en premsa) "La nupcialitat de la població estrangera a Catalunya". LARIOS, M.J, NADAL, M. (Dir.) *L'emigració a Catalunya avui. Anuari 2005*. Barcelona: Fundació Bofill.
- PAGNINI, D. L.; MORGAN, S. P. (1990) "Intermarriage and social distance among U.S. immigrants at the turn of the century". *American Sociological Review*. 96: pp. 405-432.
- PORTES, A.; RUMBAUT, R. G. (2001) *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Berkeley: University of California Press.
- QIAN, Z.; LICHTER, D. T. (2001) "Measuring Marital Assimilation: Intermarriage among Natives and Immigrants". *Social Science Research*. 30: 289-312.
- RECAÑO, J. (2002) "La movilidad geográfica de los extranjeros en España: un fenómeno emergente" en *Cuadernos de Geografía*, 72: 135-156.
- RODRÍGUEZ, D. (2006) "Mixed Marriages and Transnational Families in the Intercultural Context: A Case Study of African-Spanish Couples in Catalonia", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(3): 403-433.
- ROSENFELD, M. J. (2002) "Measures of assimilation in the marriage market: Mexican Americans 1970-1990". *Journal of Marriage and the Family*. 64: pp. 152-162.